

Mientras tanto, en la oposición se hacen ensayos de presencia ante la opinión pública. Madrid ha conocido actos multitudinarios de la Democracia Cristiana y del Partido Socialista Obrero Español. Ante los parlamentarios europeos de su misma ideología, Ruiz-Giménez, Antón Canyellas y Gil-Robles galvanizaron a un auditorio preferentemente universitario. Por su parte, el PSOE se acercó a su ambiente tradicional de los barrios industriales. Uno y otro partido probaron, con éxito, su capacidad de convocatoria. En uno y otro caso se trata de partidos que no han solicitado su legalización. Como se ve, entre la famosa ventanilla y la realidad sigue habiendo un amplio foso.

Oposición: Valencia, parada y fonda

En Catalunya se hizo público el comunicado de las instancias unitarias reunidas en Valencia el día 25. El "documento de la ruptura" es moderado de forma y duro de fondo. Su redacción no ofrece sorpresas ni novedades en relación con la postura mantenida por la oposición democrática a lo largo de estos meses.

Se mantiene la "voluntad negociadora, negociación pública y unitaria", con los poderes del Estado", si bien se parte para que sea posible de la previa libertad de todos los partidos políticos. Antes de la próxima reunión, a celebrar en Canarias el 23 de octubre, el documento habrá de ser aprobado por las distintas instancias unitarias de todo el Estado español. Ya lo ha hecho, con la excepción de Unión Democrática del País Valenciano, la Taula. Queda el resto. Un resto que puede tener problemas en lo que a Coordinación Democrática se refiere, todavía no repuesta de la grave crisis interna (de fondo y no personal) motivada por el conflicto García Trevijano-PSOE.

De hecho, Coordinación Democrática, después de una reunión la pasada semana, a la que no asistieron "casualmente" PSOE, PSP e ID, no ha vuelto a reunirse. Ha habido multitud de contactos bilaterales o sectoriales, pero el pleno no ha sido convocado. La situación podría tener salida con la dimisión de Antonio García Trevijano como representante de los independientes. Pero si este hecho se produce no se sabe cuál va a ser la reacción de los grupos situados a la izquierda de Coordinación, ya que, como se sabe, fueron éstos los que propusieron y apoyaron la representación de

García Trevijano en Valencia, justo en el momento que el PSOE daba a la publicidad su dura nota sobre éste.

En cualquier caso, cuando se reúna Coordinación Democrática, una frase del punto quinto puede tener problemas de ratificación. Concretamente la que, referida a los derechos de las nacionalidades, dice: "formando sus respectivos Gobiernos de autonomía". Es conocida la doctrina sobre ese punto de algunos partidos que forman parte de Coordinación Democrática, así que nada tendría de extraño que hubiese problemas para su unánime aprobación. Otro tanto puede suceder con el punto siete (sobre la forma de Estado y de Gobierno) sobre el que Izquierda Democrática podría ofrecer una redacción alternativa.

Por lo demás, también en la oposición las cosas van despacio. Sin duda, la actual crisis de Coordinación va a resolverse: Nadie quiere la responsabilidad de cargarse una unidad tan trabajosamente conseguida. Pero las lecciones del actual "impasse" no van a ser desaprovechadas: Cierta homologación de algunas tácticas más afines podría estar gestándose en busca de un "compromiso constitucional" que permitiese mayor movilidad a las diversas estrategias que hoy forman el complejo entramado de Coordinación Democrática. ■

P. A.